

“Apuntes para una historia intelectual del trabajo social: los materiales del Centro Latinoamericano de Trabajo Social (1975-1983)”

Autor: Lamaison, María Josefina (FTS-UNLP)

Email: mjlamaison@hotmail.com.ar

GT N°20 “Historia reciente, memoria colectiva y trabajo social”.

Resumen ampliado:

El presente resumen pretende generar un aporte al estudio de la historia de los intelectuales latinoamericanos y específicamente a la historia de los intelectuales del campo profesional del Trabajo Social¹. A partir de las herramientas que brinda la historia intelectual, analizaremos la actividad editorial desplegada por los trabajadores sociales del Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS) desde mediados de la década del setenta.

Este nuevo Centro internacional, concita el apoyo de diversas organizaciones profesionales que por aquella época confluyen en la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social (ALAESS). El CELATS emerge como punto de convergencia de los trabajadores sociales radicalizados que siendo parte del proceso de reformulación del Trabajo Social a escala latinoamericana se vieron en su mayoría, forzados al exilio ante las sangrientas dictaduras militares extendidas por el continente.

Desde 1974, bajo el peculiar contexto político peruano y siguiendo los planteos precursores del Movimiento de Reconceptualización, los trabajadores sociales del CELATS; propician debates y reflexiones acerca de los problemas metodológicos de la disciplina, el perfil profesional, su relación con los aparatos del Estado y su compromiso en la intervención con los sectores populares.

En las páginas siguientes, presentaremos un análisis del proceso de conformación del CELATS y su posterior afianzamiento a nivel latinoamericano a partir de la producción de su aparato editorial.

¹ Este resumen forma parte de resultados preliminares de un trabajo de investigación realizado junto a Adrian Celentano, Jefe de la Cátedra Historia Social de América Latina y Argentina de la Universidad Nacional de La Plata, a quien agradezco sus aportes para presentar en la Jornada que aquí nos reúne.

Antecedentes para la formación de un centro académico de Trabajo Social a nivel latinoamericano.

Desde 1965, confluyen al interior del Trabajo Social, elementos renovadores que procuran nuevas alternativas de acción profesional, a partir de las múltiples objeciones a las formas de intervención cristalizadas bajo la corriente conocida como “Desarrollo para la Comunidad”². A partir de estas críticas, nacerá el ferviente Movimiento de Reconceptualización, que tenderá a cuestionar la noción de asistencia social y a postular la de trabajo social. Gustavo Parra (2002) reconoce el inicio del Movimiento de Reconceptualización en el año 1965, fundamentalmente en Argentina, Brasil y Uruguay a partir de desarrollo de tres acontecimientos: la realización del I Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social en Porto Alegre; la modificación del plan de estudios de la carrera en la Universidad de la República en Montevideo y la creación de la revista Hoy en el Servicio Social del Grupo ECRO en Buenos Aires.

Los profesionales involucrados en estas experiencias reconceptualizadoras, promovieron además desde sus cátedras universitarias profundos cambios en las currículas académicas, entre ellos podemos incluir a Luis María Früm en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Luís; a Hernan Kruse en la carrera de Servicio Social de la Universidad de Montevideo; a Vicente de Paula Faleiros, Teresa Quirós y Juan de la Cruz Mojica Martínez en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso y a Leila Lima dos Santos en la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Belo Horizonte impulsando el conocido Método Belo Horizonte. Simultáneamente se alinearon con las organizaciones políticas de la “nueva izquierda” argentina, uruguaya, chilena y brasileña: Montoneros y el Partido Revolucionario de los Trabajadores y su orientación marxista Ejército Revolucionario del Pueblo en Argentina, los Tupamaros en Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria en Chile y Acción Popular en Brasil.

² Esta corriente entiende el concepto de *comunidad* desde el prisma estructural funcionalista. Utiliza técnicas estadísticas, demográficas y de psicología social, dinámica de grupos y el estudio de “caso” individual. A principios de los sesenta, bajo el influjo del desarrollismo, las instituciones profesionales implementan aquellas técnicas, métodos y conceptos del Desarrollo de la Comunidad en múltiples programas. Programas que conceptualizan a las poblaciones como comunidades “tradicionales” inmersas en relaciones “atrasadas” frente a la aceleración de los cambios derivados de la urbanización y la industrialización. El desarrollismo pondrá en marcha políticas sociales que buscarán lograr las “condiciones previas” a un progreso y modernización que no tardará en llegar. (Grassi, E. 1989).

La nueva izquierda, en la que los intelectuales y artistas cumplieron un rol central de elaboración ideológica, reúne un complejo haz de tendencias guevaristas, cristianas, maoístas, nacionalistas de izquierda que polemizaban sobre las vías para la revolución o el cambio social, para los cuales muchos incluían el paso a la lucha armada. Frente a esta contestación generalizada al orden capitalista, las clases dominantes latinoamericanas desencadenaron una sucesión de golpes de Estado que derrotaron sangrientamente a aquellas tendencias revolucionarias y aun a las reformistas, a la vez que empujaron al exilio a sus militantes, entre ellos numerosos trabajadores sociales, como es el caso de Luis Araneda, Omar Ruz, Boris Alexis Lima, Vicente de Paula Faleiros y Leila Lima Santos.

La experiencia exiliar contribuye a la reflexión sobre ese movimiento y sus vivencias, buscando capitalizarlas para continuar con la renovación teórico-práctica al interior del campo profesional. Como parte de esa búsqueda renovadora, el CELATS emerge como organismo transnacional que permite canalizar iniciativas acordes a las necesidades históricas del continente. Además de estas experiencias, debemos tener en cuenta la incidencia de algunos elementos internacionales: poco antes de la conformación del CELATS, aparece en Perú el Instituto de Solidaridad Internacional (ISI), quien tendrá una indiscutible influencia tanto en la formación del Centro como en su posterior financiamiento económico.

El ISI es un organismo dependiente de la Fundación demócrata cristiana Konrad Adenauer (FKA), organización autónoma y privada reconocida por el gobierno social demócrata alemán y que brinda durante una década su apoyo directo al “Proyecto de Trabajo Social en América Latina” (PTS-ISI).³ Las actividades emprendidas por este proyecto concuerdan con los planteamientos de la Reconceptualización y nuclea a los sectores más renovadores de la profesión. No obstante, sus ideas respecto al cambio social representan un riesgo político para la organización alemana que financia tales actividades razón por la cual en 1974, se plantea que las mismas estén a cargo no ya del

³ Leila Lima (1984) distinguen tres períodos en el desarrollo del PTS-ISI: en el periodo inicial (1965-1969) se realizaron tres cursos en la República Federal Alemana con el objetivo de conocer la programación, metas y desarrollo de las instituciones de Bienestar Social que funcionaban en dicho país. En el período de reconceptualización (1969-1973) ya no se trata de apoyar al Trabajo Social en general sino de impulsar un nuevo movimiento en particular y los seminarios destinados a docentes se dictan en América Latina. A partir de 1970, el PTS-ISI instala una oficina especial en Lima, a cargo del trabajador social alemán Klaus Oehler y la asistente social peruana Ruth Graciela Madueña, a la vez que se firma un convenio con la editorial ECRO de Argentina, denominado “Serie ISI-ECRO”. El tercer período del PTS-ISI es el de concretización (1973-1975) en el que opera un cambio de orientación hacia los problemas de la intervención profesional y surge un original programa llamado “Capacitación Continuada”.

instituto alemán sino de una nueva organización que residiera en América Latina. La entidad promotora del PTS-ISI y contraparte del ISI será ALAESS.

Los primeros pasos del CELATS.

En julio de 1974 en San José de Costa Rica, durante una reunión extraordinaria que prosiguió a la asamblea de ALAESS, un grupo de profesionales mocionó la fundación de un centro de investigaciones que sería el CELATS.⁴ Uno de los puntos fuertemente discutidos en dicho encuentro giró alrededor de cuál sería el país donde funcionaría la sede del Centro dados los contextos dictatoriales consolidados en Sudamérica, optándose por Perú, país en el que desde 1970 operaba el PTS-ISI. Constituido el Centro y elegido su sede, el CELATS pasa a depender jurídica y formalmente de ALAESS, constituyéndose una comisión organizadora formada por representantes del grupo invitado al encuentro en Costa Rica: Beatriz de la Vega, Luis Araneda, Omar Ruz y Leila Lima.⁵

En el encuentro de Costa Rica también se consolida el estatuto que da origen al CELATS, siendo sus funciones específicas: promover proyectos de investigación y acción conducentes a impulsar la producción y divulgación del conocimiento científico de la realidad en su relevancia en Trabajo Social; reconocer y analizar las necesidades de los diversos sectores populares de nuestro continente, para orientar los cursos de acción a la intervención del Trabajo Social; preparar y proponer acciones para la superación de esas necesidades y sus causas generadoras; desarrollar acciones y prácticas para colaborar en la orientación de las políticas sociales; colaborar e implementar las políticas generales de ALAESS. Nótese que junto a la planificación del trabajo docente aparece por un lado la promoción de *acciones populares* y por otro la colaboración con las *políticas sociales* impulsadas por los aparatos estatales.

Bajo estos objetivos, se da inicio a la programación trienal del Centro (1975-1977), bajo la dirección de Consuelo Quiroga Aramay. EL CELATS se organiza en cuatro áreas programáticas: Capacitación Continuada, Investigación, Investigación-Acción y Comunicaciones.

⁴ En dicha reunión participan: Luis Araneda, Margarita de Armijos, Omar Ruz, Alicia Fortes de Valverde, Carmen Salinero, Florisabel Ramírez de Delgado, Carmen de Castro, Beatriz de la Vega y María Angélica Peña. Por el ISI asistieron Willi Erl, Consuelo Quiroga y Heribert Scharrenbroich; además de un grupo de invitados ligados a esa experiencia: Leila Lima Santos, María das Dores, Diego Palma, Teresa Quirós, Juan Mojica y Miryam Gamboa.

⁵ Esa comisión organizadora ejercerá su función hasta julio de 1977, cuando la sustituya el primer Consejo Directivo electo en una asamblea de ALAESS reunida en Dominicana.

El área de Capacitación Continuada aparece como una etapa posterior a la formación profesional cuyo objetivo es profundizar el conocimiento científico en el campo de la investigación social.

El área de Investigación impulsa el modelo “investigación-acción” de modo bianual. Primero lo aplica a las herramientas teóricas de la profesión como el estudio de metodologías para trabajar junto a los sectores populares, el análisis de las políticas públicas y de los marcos institucionales donde opera el trabajo social, desde 1976 al estudio histórico de la problemática profesional y al desarrollo de las asociaciones profesionales, y a partir de 1979 se realizan Planes de Investigación a Mediano Plazo abocados al estudio de procesos de urbanización, de industrialización y políticas sociales.

El área de Investigación-Acción pretende concretar los postulados teóricos de la Reconceptualización a través de experiencias junto a los sectores populares realizadas con el “Programa de Modelos Prácticos”, dirigido a investigaciones sobre la problemática obrera y la problemática rural-indígena.

El Área de Comunicaciones se aboca a la divulgación de los conocimientos generados en las otras áreas a partir de la producción editorial. Durante la etapa inicial del CELATS, dicha área se dedicó exclusivamente a la recuperación editorial de la investigación y capacitación, acercando a los trabajadores sociales latinoamericanos los resultados de la implementación de sus diversos programas. Es en esta área donde identificaremos un proceso de producción y circulación ideológica que se extenderán por todo el continente. Será este aparato institucional formado alrededor del CELATS y desplegado en sus áreas programáticas, lo que nos permitirá identificar la conformación de una *red intelectual latinoamericana* en el campo del Trabajo Social.⁶

El CELATS y su aparato editorial.

En el desarrollo de la actividad editorial del CELATS es posible identificar un proceso global de producción y circulación ideológico (Horacio Tarcus, 2007). La intensa actividad editorial desplegada a través del Área de Comunicaciones, se materializa en la *Serie Libros CELATS, Los Cuadernos CELATS, el Informativo CELATS* y la Revista

⁶ Una *red intelectual* puede ser caracterizada como un conjunto de personas ocupadas en la misma producción y difusión del conocimiento, que se comunican en razón de su actividad profesional. Los vínculos entre quienes constituyen una red pueden ser variados y es necesario para desentrañarlos, el análisis de sus formas de comunicación, promoción de libros, revistas y editoriales; la correspondencia y las traducciones; la participación en centros de estudios, foros y congresos y las polémicas entre los intelectuales. Ver: Devés Valdés, 2007

Acción Crítica. También tendrán sede en Perú: el taller de impresiones, el almacén dedicado a la venta de producciones y al acopio del stock de las futuras distribuciones, la biblioteca y el centro de documentación, con una importante cantidad de materiales apropiados mayoritariamente por un público estudiantil.

El inicio de las publicaciones del Centro acordó un convenio con la editorial ECRO de Argentina. A partir de tal convenio se publica en 1976 “*Trabajo Social con campesinos*” de Roberto Rodríguez y Jorge Valenzuela. Un año después se publica “*La Reconceptualización, una búsqueda en América Latina*” de Diego Palma. El tercer número de esta serie, entra en circulación solamente bajo el auspicio del CELATS, dando por finalizado el convenio con ECRO. Cada libro tuvo una tirada de tres mil ejemplares y estas iniciativas editoriales fueron saludadas mediante numerosos anuncios, artículos y reseñas por la revista *Hoy en el Trabajo Social*.

A fines de la década del setenta, el CELATS también inicia otro convenio con la editorial argentina Humanitas y publica la colección bautizada Serie Libros Humanitas-CELATS, entre otros títulos destacamos “Capacitación en el área laboral” de Walter Tesch y Roberto Rodríguez, publicado en 1978. En 1982 el Centro firmará otro convenio con la editorial brasileña Cortez que permitirá la circulación y divulgación de numerosas obras del CELATS en portugués. El vínculo entre ambos grupos editoriales será celebrado en la revista *Servicio Social & Sociedad*, publicada por Cortez desde 1979.

El haz de problemas que se discuten en la *Serie Libros CELATS*, afectan a los otros formatos materiales de las publicaciones del Centro, entre ellos, los *Cuadernos CELATS*. Distribuidos desde 1976, los cuadernos son de producción artesanal siendo mimeografiados por el personal de planta en Lima. Cada entrega tiene un centenar de páginas, con tiradas de aproximadamente quinientos ejemplares, que se duplica hacia 1979.

Otro componente que encontramos en el dispositivo editorial del Centro es el *Informativo CELATS*. De publicación bimensual, es una herramienta de difusión para los trabajadores sociales acerca de los principales eventos organizados en América Latina. Este material es editado en Lima por el Comité Ejecutivo del CELATS, con aproximadamente un total de 2000 ejemplares, distribuidos de forma gratuita prioritariamente entre las Escuelas, gremios y grupos organizados de trabajadores sociales del continente.

Desde diciembre de 1976, otra importante publicación de alcance transnacional que tendrá el órgano de prensa del CELATS será la Revista *Acción Crítica*. La misma se publica en colaboración con ALAESS, de edición bianual y con una tirada de 3000 ejemplares, pudiendo acceder al material fuera del Perú a través de una suscripción anual. La revista no se restringe al campo del trabajo social, pues tanto sus lectores como sus publicaciones se extienden al resto de las Ciencias Sociales, a partir del abordaje de temas como la vivienda, el habitad popular, el indigenismo, el género, el Estado, sus políticas sociales y la relación con los movimientos sociales.

El análisis de la actividad editorial nos permite identificar los núcleos ideológicos que acordaban los integrantes del CELATS y los formatos editoriales que desarrollaron. Es importante destacar que estos materiales circulaban a partir de las actividades de formación continua, de las reuniones de trabajo, especialmente en Lima, pero que pronto se desplegaron por México, Costa Rica y Honduras. A esas actividades docentes debe sumarse el proceso de deliberación: reuniones de la Comisión Directiva, las asambleas (Costa Rica en 1974, República Dominicana en 1977), las conferencias y seminarios dictados por el Centro. Toda la actividad desplegada tenía en su centro la circulación de los libros, revistas, cuadernos y del informativo además del uso de varias herramientas como la correspondencia y los viajes, las becas y las estadías. Si bien las asistentes sociales y los trabajadores sociales siempre practicaron la elaboración de informes y el análisis crítico de los temas, queremos enfatizar que estos materiales, esa deliberación y las comunicaciones articularon un perfil de trabajo intelectual caracterizado por: la actualización bibliográfica, la investigación acción y la sistematización de las investigaciones.

Encontramos en esta primera etapa de producción editorial, un detallado proceso de identificación de problemáticas que se materializan en las diversas publicaciones, siendo el punto de llegada de las discusiones emprendidas por el Centro: 1) La vivienda. 2) El mundo del trabajo. 3) El indigenismo. 4) El mundo rural. 5) El habitad popular. 6) La educación en adultos. 7) La sistematización de las prácticas profesionales. 8) Las organizaciones profesionales y gremiales del trabajo social.

Partiendo de estos problemas, podemos comprender que la *red latinoamericana* que se gesta en el CELATS, encuentra por un lado una especificidad nacional marcada por la determinación creciente de los cambios en los aparatos del Estado y simultáneamente, elementos que se consideran comunes a los países latinoamericanos. Esta situación lleva a que lo latinoamericano sea por un lado invocado como unidad

cultural e histórica y por el otro explicado desde análisis estructurales. La especificidad latinoamericana aparece en un primer momento como una superposición de regiones geográficas, es decir América Latina es entendida como una yuxtaposición de nacionalidades y en un segundo momento, la relación latinoamericana aparece materializada en la producción editorial que realiza el Centro: los libros publicados en convenio con la editorial ECRO y Humanitas de Argentina y Cortez de Brasil, los *Cuadernos CELATS*, el *Informativo CELATS* y la revista *Acción Crítica*, materiales donde identificamos una relación activa y directa con otros países de América Latina así como la ardua producción intelectual de profesionales de todo el continente.

Bibliografía:

Devés Valdéz, E. (2007). *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*. Chile, Colección Idea.

Grassi, E. (1989). *La mujer y la profesión de asistente social*. . Buenos Aires, Ed. Humanitas.

Leila Lima, S. (1984). *Una parte de la historia del trabajo social. 6 años en el CELATS*. Lima, CELATS.

Parra, G. (2002). *Discutiendo el Movimiento de Reconceptualización. ¿Un nuevo Proyecto profesional en el Trabajo Social Latinoamericano?* Tesis Doctorado en Servicio Social. Pontificia Univesidade Católica de São Pablo.

Tarcus, H. (2007). *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.